



000172001

Ecos de Gabriela

7909

No es fácil medir la cuantía de Gabriela Mistral. La amplia dimensión de su existencia rebasó la obra literaria. Peregrina del espíritu, doliéndose la verdad de ser, salió en alas de esa dramática ternura suya por los anchos caminos del mundo. Siempre ausente —pero nunca lejana—, perseguida por leyendas singulares, prisionera de su propia soledad.

La mayoría de sus estudiosos mayores no la conocieron físicamente. Se han nutrido en su verbo iluminado, que a menudo inventa giros con una majestad tan digna que sorprende. Subyugados por la intensidad de su mensaje fueron más allá de los que sólo la leyeron al pasar, sin comprender, siquiera, la acurnia intelectual de mujer tan única como misteriosa.

Parece, entonces, justo y atinado destacar el trabajo perfeccionista de Carmen Galleguillos Orchard, titulado, con sencillez, "Ecos de Gabriela", difundido, por estos días, en salas, centros educativos y cenáculos.

Carmen Galleguillos posee fina sensibilidad. En la niñez su padre iluminó sus oídos con el verso de la llamada Divina. Ese idioma puro la cautivó por siempre. Directora del Centro de Humanidades y Estudios Lingüísticos de la Universidad del Norte, tras profundizar la obra mistraliana y saciar su afán de saber en libros doctos, resolvió emprender la obra que inspira este comentario.

trilogía arrobadora. Concibió, entonces, la construcción de ese todo que constituyó sus "Ecos de Gabriela". Imaginó ofrecerlos, cual siembra artística capaz de producir emoción, a partir de esa identidad secreta, íntima y emocionante de la proyección total, en la quietud de un ambiente oscuro, para que pudiera refulgir alternando acentos tonos y vigorosos. Si en su adolescencia había realizado películas, con argumentos propios, a través de diaporamas, esta vez aunó una concepción extraordinaria, admirable y sorprendente. Mezcló el temple de los romances con la pincelada expresiva del color, la forma y partituras, a través de imágenes que fue a buscar —en magistrales tomas— de tierras de la Mistral o captadas en mar y arenas desérticas, entremezclados a doradas espigas de trigos de Monte Grande. Epicentro, monumental, el verbo inflamado de la poetisa.

La composición llega intensamente. Sorprende y causa admiración. Esta realización, tan laudable, que rinde homenaje al centenario de Gabriela, estrenada en la Universidad de La Serena, el pasado abril, durante el Congreso Internacional sobre su Vida y Obra; presentada dos veces en el Teatro Municipal de Antofagasta, a sala llena —la segunda vez para el universo estudiantil—, acaba de ser elogiada, el pasado

México, Antofagasta, Colama, 23.VII.1989 p.3

Ecos de Gabriela [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Garcés Guzmán, Rodolfo, 1921-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ecos de Gabriela [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile